

RECUPERAR EL FUEGO DE LA *Fe*



Haciendo discípulos misioneros hoy

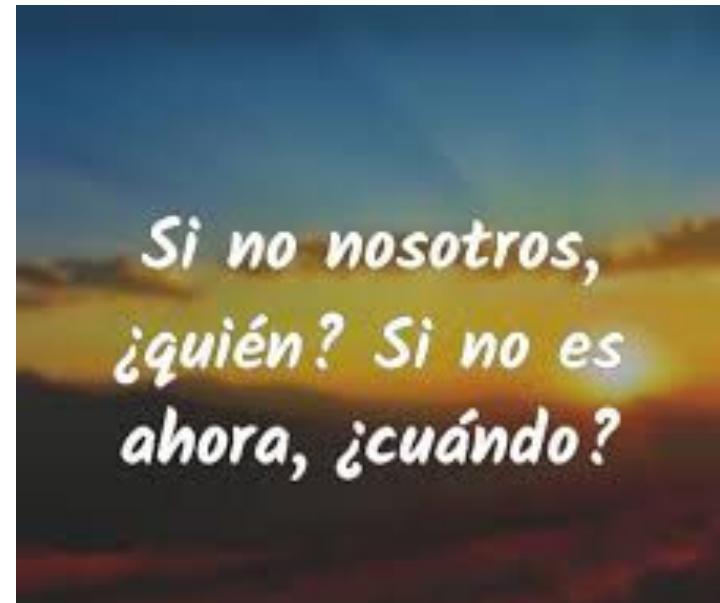
Adapted and translated from "Pastoral Staff Day – Archdiocese of Baltimore 2020"

Movernos hacia un ministerio de hacer Discípulos Misioneros

“Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”

(Mateo 28:19-20)

¿Si no es ahora, cuando?
Si no soy yo, ¿quién?



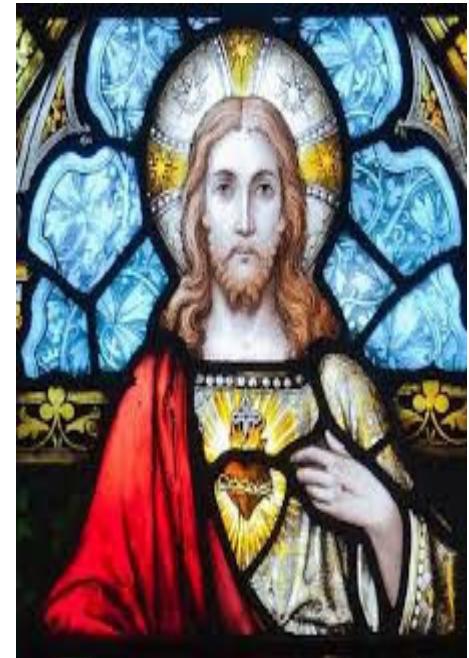
La Parroquia

“La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas»[26]. Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolífica estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración[27]. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización[28]. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión.” (Evangelii Gaudium, 28)

“Si la Eucaristía es el corazón de la parroquia, la oración es el latido del corazón”



“Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los Apóstoles y los transforma en anunciantes de las grandezas de Dios, que cada uno comienza a entender en su propia lengua. El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio **con audacia (parresía)**, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquemoslo hoy, **bien apoyados en la oración**, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.” (EG, 259)



Evangelizadores con Espíritu

“Antes de proponeros algunas motivaciones y sugerencias espirituales, invoco una vez más al Espíritu Santo; le ruego que venga a renovar, a sacudir, a impulsar a la Iglesia en una audaz salida fuera de sí para evangelizar a todos los pueblos” (EG, 261)



1. Oración (Evangelii Nuntiandi, 75)
2. Misión (Redemptoris Missio, 2)
3. Imaginación (Evangelii Gaudium, 33)
4. Inspiración (Evangelii Gaudium, 33)



¿Cuál es nuestra misión hoy en este momento de hacer discípulos?

¿Qué tenemos que empezar a hacer?

¿Qué tenemos que seguir haciendo?

¿Qué tenemos que dejar de hacer?



Efesios 5:13-14

**“Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz,
son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.
Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los
muertos, Y te alumbrará Cristo.**



Parte 2

¿Qué es lo que hará de manera diferente hoy, en su vida personal y en su ministerio como resultado de este nuevo aprendizaje?

¿Cómo puede crear una cultura de misión en su parroquia en este momento?

¿Qué acciones específicas emprenderá en su parroquia para hacer avanzar esta misión?

¿Cómo podría utilizar el MTTP para pasar a una cultura de misión?